

LA MUJER EN LA EDAD MEDIA: UNA APROXIMACIÓN HISTORIOGRÁFICA¹

GLORIA SOLÉ

This paper includes historical studies to introduce the subject of the conference *Women in the Middle Ages* (the female condition from a christian perspective), which was held at the University of Navarra in 1993. It contains general and specialized works concerning queens, nobles, nuns, beguines, cenobites, citizens and countrywomen, crusaders and pilgrims of medieval times.

1. Introducción.

Desde hace algunos años existe un interés creciente por la historia de las mujeres medievales, y ha aumentado mucho la producción historiográfica.

Es fácil comprobarlo si consultamos alguno de los elencos bibliográficos que se van publicando. Podemos citar, por ejemplo, la bibliografía seleccionada y comentada de W. Affeldt y otros, sobre las mujeres en el alto Medievo o la revisión bibliográfica de Hedwig Röckelein²; y para años anteriores las de C. Erickson-K. Casey, y M.M. Sheehan³. Algunos

¹ El objetivo de este trabajo es facilitar una introducción historiográfica que permita un acercamiento al tema del Seminario interdisciplinar: "La mujer en la Edad Media (sobre la condición femenina desde la perspectiva cristiana)", organizado por la Fundación Diálogos (Pamplona, marzo de 1993). Se refiere fundamentalmente a la Europa occidental cristiana y no pretende agotar toda la producción existente, que es muy abundante, y de calidad desigual. Respecto a las citas de cada trabajo, en los casos en que hay traducción española se suele citar esta edición, en lugar de la versión original.

² W. Affeldt y otros (eds.): *Frauen im Frühmittelalter*, Berna, 1990. H. Röckelein, "Historische Frauenforschung. Ein Literaturbericht zur Geschichte des Mittelalters", *Historische Zeitschrift*, 1992 (255, 2), 377-409.

³ C. Erickson y K. Casey, "Women in the Middle Ages: A working Bibliography", *Medieval Studies*, 1975 (37); M.M. Sheehan, *Family and Marriage in Medieval Europe*, Vancouver, 1976.

libros recientes de Historia de las Mujeres incluyen numerosas obras sobre la Edad Media⁴.

Existen también elencos bibliográficos de estudios sobre una mujer medieval importante, con la publicación de sus trabajos. Podemos recordar los existentes sobre Catalina de Siena, Roswitha de Gandersheim, Hildegarda de Bingen, Juana de Arco, Christine de Pizan, etc.

En las investigaciones primeras, la tarea fundamental ha sido el estudio de las mujeres en las fuentes medievales conocidas, para escribir su historia. Después, el objetivo fue la búsqueda de testimonios directos de mujeres, con el fin de escuchar su propia voz.

En general, las fuentes medievales ya sean documentos, iconografía, objetos arqueológicos, artísticos o de uso cotidiano, obras literarias, jurídicas, o de espiritualidad, hacen muchas referencias a las mujeres. Para una primera aproximación al tema, se puede consultar el estudio de Jean Verdon, sobre las fuentes de la historia de la mujer en Occidente (s. X-XIII), y otros más recientes sobre fuentes directas⁵.

Ha aumentado mucho la edición y traducción de testimonios y obras escritas o realizadas por mujeres. Algunas editoriales se han especializado incluso en esa temática⁶. Podríamos citar algunos ejemplos: el *Liber Manualis* de Dhuoda, marquesa de Septimania, tratado de educación para su hijo; los tratados de medicina y belleza de Trófula, experta

⁴ Georges Duby y Michelle Perrot (coords.), *Historia de las Mujeres*, Madrid, 1992; ver, por ejemplo, la bibliografía del volumen 2, sobre *La Edad Media*, coordinado por Christianne Klapisch-Zuber. Ver también la bibliografía correspondiente a la Edad Media de: B.S. Anderson y J.P. Zinsser, *Historia de las Mujeres: una historia propia*, Barcelona, 1991. Un estudio panorámico de Milagros Rivera, sobre la historiografía de mujeres en la Europa medieval, desde una perspectiva feminista, en la revista *Historia Social*, 1989 (4). Es abundante también la bibliografía sobre mujeres medievales en la obra de Linda Frey, *Women in Western European History: a select chronological, geographical and topical Bibliography*, Brighton, 1982.

⁵ En *Cahiers de Civilisation Médiévale*, 1977 (20), 219-250. También: M.C. de Matteis, *Idea sulla donne nel Medioevo: fonti e aspetti giuridici, antropologici, religiosi, sociali e letterari de la condizioni femminile*, Bolonia, 1981.

Un esfuerzo reciente por conocer y analizar fuentes directas para la historia de las mujeres fue el Congreso sobre ese tema organizado en Madrid, por la Asociación cultural Al-Mudayna, en 1991, cuyos trabajos se han publicado ya con el título *La voz del silencio*, Madrid, 1992. También el libro M. Rivera, *Textos y espacios de mujeres*, Barcelona, 1990.

⁶ En España, por ejemplo, La Sal, de Barcelona, publica traducciones catalanas de textos de mujeres medievales.

en medicina de Salerno; el *Scivias*, las *Cartas* y el *Ordo Virtutum* de Hildegarda de Bingen; el epistolario de Catalina de Siena; las *Cartas* de Eloísa y Abelardo; los relatos históricos, poemas y diálogos dramáticos de Roswitha; el *Hortus deliciarum* de la abadesa Herrad de Landsberg; los *Lais* de María de Francia; el *Itinerarium* –diario de viaje– de Egeria, la peregrina; *Alexiadas* de Ana Comneno; el *Libro de la ciudad de las damas* y otras obras de Christine de Pizan; las poesías de las *trobairitz*, poetas occitanas del s. XII, etc.

Son abundantes los estudios generales sobre las mujeres en la Edad Media. Para una primera aproximación al tema resultan útiles los estudios de Regine Pernoud⁷, Eileen Power⁸, Margaret Wade Labargue⁹, Edith Ennen¹⁰, Peter Dronke¹¹ y Robert Fossier¹². Estas obras permiten descubrir la situación de las mujeres medievales y sus aportaciones principales a la sociedad y a la cultura europeas¹³.

⁷ Regine Pernoud, *La mujer en el tiempo de las catedrales*, Barcelona, 1982 (cit. *Catedrales*); y *La mujer en el tiempo de las cruzadas*, Madrid, 1991 (cit. *Cruzadas*).

⁸ Eileen Power, *Mujeres medievales* (editada, actualizada y revisada por M.M. Postan), Madrid, 1979; y "The Position of Women", *The Legacy of the Middle Ages*, Oxford, 1926 (cit. "The Position").

⁹ Margaret Wade Labargue, *La mujer en la Edad Media*, Madrid, 1988.

¹⁰ Edith Ennen, *Frauen im Mittelalter*, München, 1984.

¹¹ Peter Dronke, *Women Writers of the Middle Ages. From Perpetua (230) to Marguerite Porete (1310)*, Cambridge, 1984.

¹² Robert Fossier, "La femme dans les sociétés occidentales", *Cahiers de Civilisation Médiévale*, 1977 (20), 93 ss.

¹³ Existen otros muchos trabajos generales y colecciones de ensayos, con amplia bibliografía, que estudian también a las mujeres medievales desde diferentes puntos de vista y enfoques: AA.VV., *La Femme*, "Recueils de la Société Jean Bodin, pour l'histoire comparative des institutions", Bruselas, t. I: 1959, t. II: 1962; F. y J. Gies (eds.), *Women in the Middle Ages*, New York, 1980; S. Harksen, *Women in the Middle Ages*, New York, 1976; D. Herlihy, *Women in Medieval Society*, Houston, 1971; A. Lehmann, *Le Rôle de la femme dans l'histoire de France du Moyen Age*, Paris, 1952; S. Shahar, *The Fourth State: A History of Women in the Middle Ages*, London, 1983; R. Morewedge (ed.), *The Role of Women in the Middle Ages*, Albany, 1975; S.M. Stuard (ed.), *Women in Medieval Society*, Filadelfia, 1976, y una obra similar, con historiografía, 1987; M. Erler y M. Kowaleski (eds.), *Women and Power in the Middle Ages*, Athens, 1988; D. Baker (ed.), *Medieval Women*, Oxford, 1978; M. Beth Rose (ed.), *Women in the Middle Ages and the Renaissance*, Syracuse, 1986; P. Grimal, *Histoire mondiale de la femme*, Paris, 1966. R. Bridenthal y C. Koonz (eds.), *Becoming Visible: Women in European History*, Boston, 1977; P.H. Labalme (ed.), *Beyond Their Sex*, New York, 1980; J. Leyerle y otros, "Marriage in the Middle Ages", *Viator*, 1973 (4); D. Radcliffe-Urstead (ed.), *Roles and Images of Women in the Middle Ages and Renaissance*, Pittsburgh, 1975; M. Pereira, *Né Eva né Maria. Condizioni femminile e immagine della donna*

Ha habido también numerosos congresos y coloquios sobre las mujeres medievales, que han ido publicando sus trabajos. El coloquio de Poitiers de 1976 supuso una visión panorámica importante sobre la situación de la mujer en la Edad Media¹⁴. Desde entonces han proliferado mucho¹⁵.

Para conocer la situación de las mujeres dentro y fuera de la Iglesia, en los primeros siglos cristianos, es útil el libro de Manuel Guerra sobre el laicado masculino y femenino¹⁶. También se puede consultar el estudio de E. de Moreau sobre "La rôle de la femme dans la conversion des peuples païenes", que analiza la participación de mujeres en la evangelización cristiana¹⁷. En el mundo romano son muchas veces mujeres las primeras que se convierten y luego evangelizan a sus familias de una forma tan eficaz, que desde el s. IV el cristianismo era la religión predominante.

Sobre la situación de las mujeres en la sociedad y derecho romanos, se pueden leer también los estudios de Robert Villiers y Jean Gaudemet¹⁸. Es decisiva la influencia del cristianismo en la defensa del

nel medioevo, Bolonia, 1981; B. Vetere-P. Renzi, *Profili di donne. Mito, immagine, realtà fra Medioevo e età contemporanea*, Galatina, 1986; R. Metz, *La femme et l'enfant dans le droit canonique médiéval*, London, 1985; E. Deen, *Great Women of the Christian Faith*, New York, 1959.

¹⁴ *La femme dans les civilisations des Xe-XIIIe siècles*. Las actas del Coloquio fueron publicados en *Cahiers de Civilisation Médiévale*, 1977 (20).

¹⁵ Por ejemplo, el *Symposium Women in the Middle Ages*, Copenhague, 1980; *Las mujeres medievales y su ámbito jurídico*, Madrid, 1983; *Las mujeres en las ciudades medievales*, Madrid, 1984; *El trabajo de las mujeres en la Edad Media hispana*, Madrid, 1988; *La condición de la mujer en la Edad Media*, Madrid, 1986; *Las mujeres en el Cristianismo medieval*, Madrid, 1989; *La donna nell'economia secc., XIII-XVII*, Prato, 1990; *Il matrimonio nella società altomedievale*, Spoleto, 1977, etc.

¹⁶ M. Guerra Gómez, *El laicado masculino y femenino (en los primeros siglos de la Iglesia)*, Pamplona, 1987. Desde enfoque feminista Jo-Ann McNamara ha estudiado el movimiento de mujeres célibes en el Imperio Romano y en los tres primeros siglos del cristianismo: "A new song. Celibate Women in the First Three Christian Centuries", *Women and History*, 1983 (6-7). Sobre el sacerdocio femenino, un buen estudio es el de M. Guerra Gómez, *El sacerdocio femenino en las religiones greco-romanas y en el cristianismo de los primeros siglos*, Toledo, 1987.

¹⁷ E. de Moreau, "La rôle de la femme dans la conversion des peuples païenes", *Nouvelle Revue Théologique*, 1931 (53), 317-339.

¹⁸ J. Gaudemet, "Le statut de la Femme dans l'empire romain" y R. Villiers, "Le statut de la femme à Rome jusqu'à la fin de la République", ambos publicados en AA.VV. *La femme*, t. I, 1959. Un balance reciente sobre la "mater familias" y la supuesta emancipación de la mujer romana, en Amelia Castresana, *Catálogo de virtudes femeninas*, Madrid, 1993. En el libro de M. Guerra citado hay abundante bibliografía

derecho a la vida de las niñas, que en el mundo romano eran abandonadas en un número mucho más elevado que los niños (en el 390 la ley civil retiró a los padres el derecho a la vida de sus hijos). El respeto a los niños, a las mujeres y a los esclavos, se extiende con el cristianismo. El matrimonio cristiano será una institución decisiva para mejorar la situación de la mujer en la familia y en la sociedad. Desaparece por otra parte, el "estigma" social y la discriminación que existía en la sociedad respecto a las solteras y las viudas. Se defiende la libertad de las vírgenes, para seguir la vocación religiosa (a veces con fuerte oposición familiar). Mejoran también las viudas, que son atendidas por la comunidad y colaboran en la evangelización y en muchas labores sociales. También las casadas defienden su fe, frente a la sociedad pagana, a veces incluso a costa de la vida, como otras mujeres.

Para conocer la nueva situación de la mujer en la casa medieval, es útil la obra de Regine Pernoud, ya citada¹⁹. En los tiempos feudales (s. X-XIII) las mujeres podían tener y administrar feudos, iban a las cruzadas, gobernaban, y algunas llegaron a tener un alto poder político, económico y social, por sus tierras, cargo, parentesco o negocios²⁰.

sobre la situación de la mujer en el mundo grecorromano y bárbaro, que completa los estudios señalados.

¹⁹ R. Pernoud, *Catedrales*, 84; caps. "Clima cultural", y "Ama de Casa". Allí señala: "La aparición del hogar en el sentido estricto del término desempeñó una función cierta en el nuevo lugar que ocupó la mujer en el seno de la comunidad familiar. Para ella fue un símbolo de la integración en la vida común, lo contrario de lo que fue el gineceo y de lo que es el harén; uno y otro confinan a la mujer en un sitio aparte, son símbolos de su exclusión".

²⁰ Margarita de Brujas, por ejemplo, convertirá la ciudad en un centro de comercio internacional, y fundará algunos conventos. Las dos condesas de Flandes desarrollarán sus negocios con gran éxito. Isabel de Fortibus será la mujer más rica de Gran Bretaña en el siglo XIII. Por su parte, la señora de Clare, administrará sus tierras y fundará muchos conventos e instituciones educativas en Inglaterra. En otro lugar comentamos el poder de las abadesas. Pernoud estudia la situación de la mujer en esos siglos feudales, y señala que "es indiscutible que por entonces las mujeres ejercen una influencia que no pudieron tener ni las damas partidarias de la Fronde en el s. XVII ni las severas anarquistas del siglo XIX"; R. Pernoud, *Catedrales*, 10. David Herlihy, en su estudio "Land, Family and Women in Continental Europe 701-1200", *Traditio*, 1962 (18), 89-120, demuestra que las mujeres jugaban un extraordinario papel en el gobierno de la propiedad familiar en los siglos feudales. También Eileen Power, en su estudio "The Position", 110, señala que las mujeres de ese tiempo "had a full share in the private rights and duties arising out of the possession of land and played a considerable part in industry... The education of the average lay woman compared very favorably with that of her husband... In every class of the community the life of the married woman gave her a great deal of scope, since... the home of this period was a very wide sphere". Sin embargo, y a pesar de la eviden-

Recientemente se ha publicado un libro coordinado por Bertini, que recoge las biografías de ocho mujeres medievales importantes, incluyendo textos de sus obras más significativas, con el objetivo de acercarnos mejor a ellas²¹. El género biográfico ha sido en general muy cultivado desde hace tiempo²².

Peter Dronke y Katharina M. Wilson han publicado trabajos sobre escritoras medievales, recogiendo sus obras principales. También se ha publicado la literatura de autoras medievales alemanas y estudios sobre mujeres artistas²³.

Los numerosos estudios sobre historia de la familia, historia de la vida privada e historia de la vida cotidiana –que no detallamos aquí–, suelen aportar informaciones interesantes sobre la vida de las mujeres.

cia, algunas feministas continúan defendiendo como un dogma un planteamiento ideológico "machista" sobre la completa subordinación de la mujer, como señala Jean Bethke Elshaint, *Public Man, Private Woman*, Oxford, 1981, 227.

²¹ F. Bertini (ed.), *La mujer medieval*, Madrid, 1991. Las biografías están muy bien documentadas y corresponden a Egeria, la peregrina (Franco Cardini); Bandonivia, la biógrafa (Claudio Leonardi); Dhuoda, la madre (F. Cardini); Rosvita, la poetisa (F. Bertini); Trótula, la médico (F. Bertini); Eloísa, la intelectual (M.T. Fumagalli); y Catalina, la mística (C. Leonardi). En la introducción, F. Bertini explica cómo, ante la disyuntiva entre "escribir sobre las mujeres" o "leer a las mujeres", se han inclinado por esta última opción.

²² H.S. Bennet, *Six Medieval Men and Women*, Cambridge, 1955; Eileen Power, *Medieval People*, London, 1924 y *Medieval Women*, Cambridge, 1975; A. Kemp-Welch, *Of six Medieval Women*, 1913. Abundan las biografías de mujeres importantes (reinas, nobles, santas, etc.): se citan algunos estudios en los capítulos siguientes. R. Pernoud, por ejemplo, ha publicado interesantes biografías de Leonor de Aquitania, Eloísa y Abelardo, Juana de Arco, y Blanca de Castilla. Sobre autobiografías, D.C. Stanton (ed.), *The Female Autograph. Theory and Practice of Autobiography from the Tenth to the Twentieth Century*, Chicago, 1986.

²³ El estudio de Dronke, ya citado, Katharina M. Wilson (coord.), *Medieval Women Writers*, Manchester, 1984, coordina el trabajo de quince especialistas, que ilustran la vida y las obras de otras tantas escritoras medievales, que vivieron entre los siglos IX-XIV. Sobre la literatura de autoras medievales alemanas, ver G. Brinkler-Gabler (ed.), *Deutsche Literatur von Frauen. Vom Mittelalter bis zum Ende des 18. Jahrhunderts*, Stuttgart, 1988. Bajo la dirección de E.A. Petroff, se ha publicado *Medieval Women's Visionary Literature*, New York, 1986. M. Thieboux (ed.), *The Writings of Medieval Women*, New York, 1987. Ver también G. Epiney-Burgard y E. Zum Brunn (ed. y trad.), *Femmes troubadours de Dieu*, Turnhout, Brepols, 1988. Sobre mujeres artistas, en general, podemos recordar las obras siguientes: K. Petersen y J.J. Wilson, *Women artists: Recognition and Reappraisal from the Early Middle Ages to the Twentieth Century*, New York, 1976. J. Bowers y J. Tick, *Women Making Music: the "Western Art Tradition, 1150-1950*, Urbana, 1986.

Por otra parte, los enfoques y metodología de la historia de las mujeres en la Edad Media son actualmente diversos. Hay investigaciones realizadas con metodología tradicional; otras con metodología y planteamientos de la nueva historia social (generalmente sobre temas económicos, demográficos, etc.); otras siguen enfoques de "género", feministas y concepciones teóricas de la nueva historia de las mujeres, o utilizan metodología de otras disciplinas como la antropología cultural, etc. Quizá las ideologías que más han influido en los nuevos enfoques son el marxismo, el psicoanálisis, y los diversos feminismos²⁴.

Incluyo, a continuación, algunos estudios específicos sobre reinas y nobles; monjas, beguinas y cenobitas; campesinas y ciudadanas, y peregrinas, que permiten acercarnos un poco más a las mujeres medievales.

²⁴ La ideología marxista, por ejemplo, ha estado presente en historiadores como G. Duby y J. Le Goff y les ha dificultado comprender la cristiandad medieval. G. Duby, *Le chevalier, la femme, le prêtre. Le mariage dans la France féodale*, Paris, 1981, se propone estudiar lo que él considera la lucha de la Iglesia por imponer sus concepciones de la institución matrimonial, entre 1000-1200. Desde su óptica, ve el matrimonio como institución puramente humana, que varía según las épocas y culturas. De esta posición apriorística y de la ideología freudo-marxista, derivan sus frecuentes afirmaciones contrarias a la doctrina católica. Afirma que las características del matrimonio derivan de la infraestructura económica del momento, y lo presenta como un instrumento de la clase dominante —clero y nobleza— para oprimir a los campesinos. Hostil a la iglesia, emite juicios injuriosos sobre la actuación de eclesiásticos, e interpreta de modo forzado e históricamente discutible las motivaciones de algunas leyes canónicas. G. Duby, *Los tres órdenes o lo imaginario del feudalismo*, 1980, se propone estudiar, desde un punto de vista marxista, la articulación de la "estructura" social, con la "superestructura" ideológica. Le Goff, también desde su ideología marxista, presenta en sus obras la religión en la época medieval como ideología dominante, y despoja al cristianismo de toda dimensión espiritual y trascendente, por lo que también le resulta difícil comprender y describir la situación real de hombres y mujeres medievales. Respecto al concepto de "género" en la historia de las mujeres, ha influido mucho el estudio teórico de Joan W. Scott, "Gender: A Useful Category of Historical Analysis", *American Historical Review*, 1986 (91), 1053-1075, donde analiza su origen, características y utilidad. Editado en castellano en J.S. Amelang y Mary Nash (eds.), *Historia y Género: Las Mujeres en la Europa moderna y contemporánea*, Edicions Alfons el Magnànim, Valencia, 1990. Han empleado la teoría de los géneros, por ejemplo, Heide Dienst (trabajo), J. Bennett (campesinado), E. Krüger y M. Hillmann (representaciones en la Alta Edad Media). Se ha aplicado el pensamiento feminista a temas relacionados con el cuerpo femenino, las mentalidades, las redes de solidaridad entre mujeres, discriminaciones políticas y sociales, religiosidad femenina, etc.

2. Reinas y nobles.

Son abundantes los libros y estudios sobre reinas, princesas y nobles, pues han dejado muchas huellas.

Para conocer la influencia de las reinas y nobles en la introducción y difusión del Cristianismo en Europa, y por lo tanto, en la configuración de la civilización occidental, pueden utilizarse las obras ya citadas de Regine Pernoud y Manuel Guerra, además de estudios específicos de historia de la Iglesia antigua y medieval²⁵.

Muchas reinas o nobles europeas, tuvieron una influencia decisiva en la conversión de sus maridos/familiares, a la que siguió la de los súbditos, del paganismo o del arrianismo, proceso que se dió por igual en Oriente y Occidente: Clotilde de Francia, Teodosia e Ingunda de España, Berta de Kent, Ethelburga de Northumbria, Hedwige de Merania en Silesia, Olga de Kiev, Eduwiges de Polonia, Dambrowska de Polonia, Sarolta de Hungría, Teodolinda, Gundeparga, Theoderada y las restantes princesas y reinas católicas longobardas. También en el emperador Constantino influyó decisivamente su madre santa Elena.

Paula y otras nobles piadosas seguirán a san Jerónimo a Tierra Santa y fundarán el primer monasterio femenino de Belén, en el s. IV, que será también un centro cultural importante.

Por otra parte, vemos que algunas nobles cristianas tienen mucha preocupación social y emprenden iniciativas de diversa índole. Melania de Africa protagonizará un movimiento para la liberación de los esclavos. El primer hospital surge por impulso de una noble cristiana, que desea ayudar a los enfermos (Fabiola, en Roma). Después surgirán en muchos sitios, por iniciativa de algunas mujeres: la reina de Inglaterra Matilde, por ejemplo, funda hospitales y leproserías en el s. XII, y otras

²⁵ Una breve síntesis, en la obra de José Orlandis, *La conversión de Europa al Cristianismo*, Madrid, 1988; y *Semblanzas visigodas*, Madrid, 1992, donde analiza la vida de la reina Goswintha, de Egilo, viuda de don Rodrigo, y de la noble virgen Benedicta. Jean Duché, *Histoire du monde*, Paris, 1960, t. II, 44, llega a decir: "¿Es que el misterio de la Trinidad ejercía una fascinación sobre las mujeres? En España y en Italia, en Francia y en Inglaterra, tuvo que ser una reina la precursora del catolicismo". R. Pernoud, *Catedrales*, 21, recoge esta cita, al abordar este tema y concluye: "Lo cual resume un doble hecho de civilización: el ingreso de las mujeres en la historia cuando se desarrolla la fe cristiana, y al mismo tiempo el celo que ellas manifiestan por implantarla".

nobles y eclesiásticos le imitan. Igual sucede en otros países. Fabiola creará también el primer albergue de peregrinos en Ostia.

Algunas reinas y nobles influyeron decisivamente en reformas eclesiásticas, y a veces también en los Papas, para darles consejos o corregirlos: por ej. Matilde de Toscana, la Emperatriz Inés de Alemania, Santa Brígida de Suecia, Santa Catalina de Siena, Margarita de Escocia, Santa Juana de Arco, Hildegarda de Bingen, etc. Algunas contribuyeron a suavizar la dureza de los conflictos y guerras medievales: por ejemplo, Margarita de Francia y Leonor de Castilla, entre otras.

Sobre las emperatrices de Bizancio, es útil el libro de Ch. Diehl²⁶.

Existen ya biografías interesantes de Leonor de Aquitania, Blanca de Castilla, Ana de Kiev, Christine de Pizan, María de Francia, Dhuoda, Trótula, Brígida de Suecia, Margarita de Escocia, la reina Matilde, y otras muchas.

En relación con el poder político pueden consultarse los estudios de Regine Pernoud²⁷, Giliseen²⁸, Mary Eler y Maryanne Kowaleski (eds.) y otros que se han ido publicando²⁹.

En el campo de la pedagogía y la literatura pedagógica medieval, son útiles los trabajos de Pierre Riché³⁰. Es clásico y todavía útil el estudio de Charles Jourdain sobre la educación de las mujeres en la Edad

²⁶ Ch. Diehl, *Impératrices de Byzance*, Paris, 1959. También en el Imperio cristiano de Oriente las mujeres se mostraron muy activas en la defensa de la ortodoxia, frente a diversas herejías. Pulqueria, que sucede en el trono a Teodosio, promovió el Concilio de Calcedonia (451) que definió la doctrina cristológica. Siglos después, otras dos emperatrices bizantinas pusieron fin a la herejía iconoclasta. Irene, viuda del emperador León IV, reúne el concilio II de Nicea (787) y Teodora, viuda de León V, promovió la restauración definitiva del culto a las imágenes. Hubo también, por otra parte, mujeres que colaboraron activamente en movimientos heterodoxos.

²⁷ Regine Pernoud, *Cruzadas*, cap. "Las mujeres y el poder político".

²⁸ John Giliseen, en AA.VV., *La Femme*.

²⁹ La obra editada por Mary Eler y Maryanne Kowaleski ya citada. También el estudio de Jo Ann McNamara y Suzanne Wemple, "The power of women through the Family in Medieval Europe: 500-1100", en Hartmann y Bauner (eds.), *Clio's Consciousness Raised: New Perspectives on the History of Women*, New York, 1974. También el de P. Stafford, *Queen, Concubines and Dowagers: the King's Wife in the Early Middle Ages*, Athens, G.A., 1983. Un elenco historiográfico, en Cécile Dauphin (y otros), "Culture et pouvoir des femmes. Essai d'historiographie", en *Annales, E.S.C.*, 1986 (41).

³⁰ Pierre Riché, *Éducation et Culture dans l'Occident barbare*, Paris, 1962; introducción, texto crítico y notas en Dhuoda, *Manuel pour mon fils*, Paris, 1975; *Les*

Media³¹. Otros trabajos clásicos son los de Eileen Power, dentro del libro sobre monjas inglesas medievales o sobre escuelas inglesas medievales y en el estudio sobre el Legado de la Edad Media de Crump and Jacobs³². Adamson escribe también un trabajo sobre la educación de la mujer en ese mismo libro. Una aportación más reciente es el estudio de Joan M. Ferrante³³.

Dhuoda, marquesa de Septimania, escribirá el primer tratado de educación francés del s. IX, para su hijo. Muestra un conocimiento profundo de la cultura de entonces y una gran fe, que aplica a las diversas situaciones en que puede encontrarse su hijo, para enseñarle a ser un aristócrata cristiano.

Para los orígenes de la literatura cortés en Occidente, sigue siendo fundamental el estudio de Reto Bezzola³⁴. Sobre dicha literatura y la bibliografía existente sobre el tema, se puede consultar la obra de Matilde T. Brukkner.

En el monasterio de Poitiers nacerían los primeros signos de lo que será la tradición cortés, sin la cual no es posible entender ni la literatura ni la civilización feudales. Reto Bezzola ha demostrado cómo los poemas cortesés que Fortunato dirige a la reina y la abadesa, penetrados de admiración, amor y respeto, están inspirados por sentimientos que proceden del culto a la Virgen, culto que llevó a una visión inédita de la mujer que llegaría a su apogeo en tiempos feudales.

Sobre la influencia cristiana en la poesía medieval del s. XII, es útil leer *De l'amour profane à l'amour sacré. Etudes de psychologie senti-*

écoles et l'enseignement dans l'Occident, Paris, 1979; *Instruction et vie religieuse dans le Haut Moyen Age*, London, 1981.

³¹ Charles Jourdain, "Mémoire sur l'éducation des femmes au Moyen Age", *Mémoires de l'Institut national de France, Académie des Inscriptions et Belle-Lettres* Paris, 1874 (28).

³² Eileen Power, *Medieval English Nunneries*, Cambridge, 1922; Eileen Power y N. Orme, *English Schools in the Middle Ages*, London, 1973. Otras obras de N. Orme, *The Education of the English Kings and Aristocracy (1066-1530)*, London, 1984, y otra más reciente, *Education and Society in Medieval and Renaissance England*, London, 1989. E. Power, "The position".

³³ Joan M. Ferrante, "The education of women in the Middle Ages, in Theory, Fact, and Fantasy", en *Beyond their sex*, New York, 1984.

³⁴ Reto Bezzola, *Les origines et la formation de la littérature, courtoise en Occident (500-1200)*, 5 vols., Bibliothèque de l'Ecole des hautes études, Paris, 1958-1963.

mentale au Moyen Age de Myrrha Lot-Borodine³⁵. También sus estudios *La femme et l'amour dans l'oeuvre de Chretien de Troyes* y *Le Roman idillique au Moyen age*.

La mujer alimenta la cultura cortés y da origen a una literatura cortesana y caballeresca, donde se ensalza la belleza, la virtud, el amor, la lealtad, y la ayuda a los pobres. También en la cultura, la doble influencia de la Iglesia y las mujeres servirá para educar al hombre medieval, inculcándole el ideal del caballero ilustrado, leal, valiente y defensor del débil.

Sobre la función de la mujer como educadora del caballero, ver la obra "Le dit du prunier", editada y traducida por Suzanne Duparc³⁶. Para conocer la mentalidad del siglo XII, es útil leer el *Tratado del amor*, de André le Chapelain.

Muchas nobles, abadesas y amas de casa tenían también conocimientos prácticos y a veces teóricos de medicina, ya que frecuentemente se responsabilizaban de cuidar enfermos. Sobre las mujeres en la ciencia médica medieval, se pueden consultar las obras de Margaret Alic, Bullough, Bertini, Bayon, Muriel Joy Hughes y Benton³⁷. Como matronas de los partos su experiencia era constante. La Escuela de Salerno facilitó la formación de mujeres expertas, entre ellas la famosa Trótula. Se va conociendo bien la situación de Francia. Helvidis, médica francesa del siglo XII aparece con frecuencia en la documentación. A partir del s. XIV la Universidad de París les prohíbe ejercer y las persigue.

Hay también muchos datos sobre reinas y nobles en los archivos de los monasterios y abadías, pues solían ser fundaciones reales o nobiliarias, y recibían de sus benefactoras frecuentes donativos. Allí pudieron conservarse también libros, cartas, mapas y manuscritos, útiles para el historiador.

³⁵ Myrrha Lot-Borodine, *De l'amour profane à l'amour sacré. Etudes de psychologie sentimentale au Moyen Age*, París, 1961.

³⁶ Suzanne Duparc (ed.), *Le dit du prunier*, apareció en "Mercure de France", 1948.

³⁷ Las referencias completas de estas obras, y de otras que abordan aspectos interesantes sobre las mujeres y la ciencia médica, la Escuela Salernitana, y Trótula, pueden consultarse en la obra coordinada por F. Bertini, 151-152.

3. Monjas, beguinas y cenobitas.

Abundan cada vez más los estudios sobre monjas medievales y sobre otras mujeres –célibes o viudas– que vivían compromisos religiosos, solas al margen del mundo, o en grupos, rezando y realizando en ocasiones tareas asistenciales en aldeas o pueblos.

Muchas religiosas ayudaron a extender el cristianismo evangelizando zonas, en coordinación con monjes y misioneros: Lioba (Alemania), Chunitrud (Baviera), Tecla (Francia). En el s. VIII eran muy numerosas, y a veces iban en grupos. Fueron de gran ayuda a san Bonifacio, por ejemplo, en la evangelización de Alemania.

Existieron numerosos monasterios y abadías femeninos que tenían en ocasiones un alto nivel cultural. Por ejemplo, los monasterios y abadías de Quedlinburg, Heiford, Gandersheim, Helfta, Bingen, Fontevraud, Las Huelgas, Whitby, Santa Cruz de Poitiers, etc. En muchos casos eran fundados por reinas y nobles, que iban a retirarse allí al final de sus vidas. Ejercían influencia como centros de piedad y cultura en amplias zonas y a veces en todo un país. En el s. XII la orden más difundida era la benedictina. En el XIII, los cistercienses, y en el XIV, los dominicos y franciscanos. A veces también tenían escuelas de niñas y niños, hijos de familias nobles.

Las abadesas no eran sólo educadoras y protectoras de la cultura; algunas también eran creadoras: el primer gran nombre de la literatura alemana en el s. X es Roswitha, la abadesa de Gandersheim; en el s. XII podemos recordar a Herrada de Landsberg e Hildegarda de Bingen. El primer poema anglosajón que se conoce, nace en el ambiente monástico creado en el s. VII por santa Hilda, cuyo nombre está asociado también a la primera gran escuela inglesa.

En algunos monasterios y abadías dúplices, las abadesas tenían jurisdicción sobre monjas y monjes, y dirigían además hospederías, leproserías u hospitales: Fontevraud, Las Huelgas, etc. En general, las abadesas influyen no sólo en la vida religiosa y cultural, sino también en la vida política de la zona, a veces a través de sus parientes. De hecho tuvieron gran influencia en Alemania, Francia e Inglaterra. Algunas tenían jurisdicción eclesiástica muy amplia³⁸.

³⁸ Sobre la Abadía de las Huelgas, Josemaría Escrivá de Balaguer, *La Abadesa de las Huelgas. Estudio teológico jurídico*, Rialp, Madrid, 1974. Sobre actividades mi-

En los s. XII y XIII se desarrolló una corriente religiosa y mística muy importante en Europa, especialmente en Alemania y los Países Bajos, y también en Francia, Inglaterra y Bélgica, que multiplicó el número de conventos y monasterios femeninos³⁹.

Sobre los monasterios femeninos, la síntesis más completa sigue siendo la obra de Lina Eckenstein, del s. XIX⁴⁰. Sobre los franceses, son útiles los estudios de Jean Verdon. Respecto a los ingleses, sigue siendo útil el estudio ya citado de Eileen Power sobre monjas medievales inglesas. Resultan muy ilustrativos los informes de inspección de los archivos episcopales, que se han ido publicando, para conocer la vida de los conventos y sus dificultades⁴¹.

Hay biografías interesantes sobre Eloísa, Hildegarda de Bingen, Matilde de Magdeburgo, Catalina de Siena, Roswhita de Gandersheim, la reina Santa Brígida de Suecia, la historiadora Baudonivia, la monja-reina Radegunda, las abadesas y místicas de Helfta Gertrudis y Matilde, las cenobitas Loretta y Annora, hermanas y viudas, Juliana de Norwich, cenobita y mística inglesa, la beguina María de Oignies, la sorprendente Margery Kempe (que hizo su autobiografía), Colette de Corbie, reformadora de las clarisas, etc.⁴²

sioneras, espirituales y culturales del monacato femenino medieval, ver "Mujeres del absoluto", *Studia Silensia*, 1986 (12).

³⁹ S. Roisin, "L'efforescence cistercienne et le courant féminin de piété au XIII siècle", *Revue d'histoire ecclésiastique*, 1943. La crítica feminista ha mostrado mucho interés por temas relacionados con la vida religiosa, por ejemplo la virginidad (Jo Ann Mc Namara y J.T. Schulenburg), los modelos de santidad (Anna Benvenuti Papi, Angela Muñoz, S. Wemple) y la clausura (J.T. Schulenburg). Bajo la dirección de L.T. Shank y J.A. Nichols, se ha publicado *Medieval religious women*, Kalamazoo, 1987.

⁴⁰ Lina Eckenstein, *Women under Monasticism*, Cambridge, 1896. Aborda desde el 500 al 1500. No hay todavía un mapa completo sobre los monasterios femeninos de la Edad Media; lo están elaborando en la Universidad de Columbia, New York, bajo la dirección de Suzanne F. Wemple.

⁴¹ Por ejemplo los archivos episcopales de Inglaterra y Gales (publicados por R.C. Fowler), las visitas de inspección de conventos de Lincoln (editadas por A. Hamilton en 1915), los archivos de la Abadía de Romsey (Livenig, 1912). Extractos de los documentos de inspección figuran en los volúmenes de las Victoria County Histories.

⁴² En los elencos señalados se pueden consultar las referencias completas. También en la obra de Regine Pernoud, *Catedrales*, y las obras de Bertini, Wade Labarge y E. Power citadas aparecen las más importantes. No me extendiendo más sobre este tema pues se aborda en otro trabajo del Seminario.

Sobre las beguinas, son clásicos los estudios de E.W. Mc Donnell⁴³ y Philippen⁴⁴. Se habían extendido sobre todo por Bélgica (Lieja), Alemania y Francia. Sobre las cenobitas inglesas, hay un estudio geográfico descriptivo de R.M. Clay⁴⁵. Los informes de visitas de los administradores facilitan también datos sobre las inspecciones realizadas a las cenobitas. Dos ingleses habían escrito tratados para orientar a las cenobitas: Elredo de Rievaulx en el s. XII y un anónimo autor de Ancrene Riwe en el s. XIII.

En relación con las místicas medievales, muy frecuentes en Alemania y los Países Bajos en los s. XII y XIII, se pueden consultar por ejemplo los libros de Jones, Pozzi-Leonardi, y Dinzelsbacher y Bauer (eds.)⁴⁶. Entre ellas tuvieron especial influencia Hildegarda de Bingen, Catalina de Siena, Brígida de Suecia y las místicas de Helfta.

Sobre la actividad literaria de las monjas, pueden consultarse las obras ya citadas de Dronke y Wilson.

Ha crecido el número de estudios sobre los movimientos de mujeres – en algunos casos heterodoxos – y las biografías de disidentes, y casos anormales.

4. Campesinas y ciudadanas.

A medida que ha aumentado el interés por los estudios sociales, culturales, económicos y demográficos o los de historia de la familia, de la vida cotidiana y la vida privada, se han multiplicado las investigaciones sobre mujeres campesinas y ciudadanas medievales.

⁴³ E.W. McDonnell, *The Beguines and beghards in Medieval Culture*, New Brunswick, 1954.

⁴⁴ L.J.M. Philippen, *De Begijnhoven, Oorsprong, geschiedenis, inrichting*, Amberes, 1918.

⁴⁵ R.M. Clay, *The Hermits and Anchorites of England*, London, 1914.

⁴⁶ R.M. Jones, *The flowering of Mysticism*, New York, 1939. G. Pozzi y C. Leonardi, *Scrittrici Mistiche italiane*, Genova, 1988. P. Dinzelsbacher y D.R. Bauer (eds.), *Frauen mystik im Mittelalter*, Stuttgart, 1985. También *Temi e problemi nella mistica femminile del Trecento*, Centro di studi sulla spiritualità medievale, Todi, 1983.

Para una introducción a la vida económica resulta útil el estudio de Regine Pernoud sobre "las mujeres y la actividad económica: campesinas y ciudadanas", en la obra ya citada.

Hay estudios parciales clásicos, como los de A. Abram sobre obreras del Londres medieval, o el de Dixon sobre artesanas registradas en el *Libre des Métiers* de Etienne Boileau (el resumen más completo de las ordenanzas de artes y oficios del s. XIII, con los reglamentos de unas 100 corporaciones o agrupaciones de París), el de Franklin sobre las corporaciones obreras de París (s. XII-XVIII), el de Homans sobre villanos ingleses del s. XIII, el de Thrupp sobre mercaderes y comerciantes del Londres medieval⁴⁷.

Se pueden reconstruir así datos interesantes sobre mujeres empresarias, comerciantes, artesanas y obreras. Los testamentos, las cartas, las cuentas domésticas, los registros parroquiales o comerciales —donde existían— y los pleitos, permiten ver la vida de estas mujeres.

Sobre la vida cotidiana puede ser útil el libro de Pierre Riché *Daily Life in the world of Charlemagne*, el de Gies o el de Amt⁴⁸. Christine de Pizan, en el Libro de la ciudad de las damas presenta descripciones muy vivas de mujeres de la época⁴⁹. Sobre la importancia decisiva de la mujer en la organización de la vida cotidiana de los siglos X al XIII, puede consultarse el estudio de Robert Fossier⁵⁰. Son útiles las monografías que existen de algunas zonas⁵¹. Aumenta el interés por la microhistoria.

⁴⁷ Referencias bibliográficas completas en el libro de Margaret Wade, ya citado. Una colección de ensayos sobre el trabajo, en B.A. Hanawag (ed.), *Women and Work in Preindustrial Europe*, Indiana, 1986.

⁴⁸ El libro de Riché ha sido traducido por Jo Ann McNamara, Filadelfia, 1978. J y F. Gies, *Life in a Medieval City*. New York, 1973. E. Amt, *Women's Lives in Medieval Europe*, 1993.

⁴⁹ Christine de Pizan, *La Cité des Dames*, Paris, 1986.

⁵⁰ "Introducción al Coloquio de Poitiers (1976)", sobre "La mujer en las civilizaciones de los siglos X al XIII", Actas en *Cahiers de Civilisation Médiévale*, 1977 (20): "En la historia de Occidente, en el curso de esos dos o tres siglos, las dos conquistas principales del hombre fueron el establecimiento de la célula conyugal, de la pareja, como marco normal de la vida familiar, conquista sobre cuya base vivimos todavía; y por otra parte la instalación de la casa... órgano primero y fundamental de la vida colectiva, de la vida señorial. En un caso y otro, quien aparece en el centro de esas dos células es la mujer, núcleo sin el cual no existirían esos marcos, puntal de toda la construcción". La arqueología muestra numerosos objetos que tienen la particularidad de ser en aplastante proporción, objetos y restos empleados por mujeres: "Cuando analizamos el marco material de esta vida de todos los días, cuando inventaríamos lo que han dejado las aldeas y casas que se registran, a lo largo de los siglos

Sobre el mundo rural se pueden consultar también los estudios de Jean Verdon, Robert Fossier, Bonnassie, Herlihy⁵². En Inglaterra se han hecho muchos estudios sobre el campesinado, que permiten ver también la situación de las mujeres.

Respecto a la ayuda social y la caridad, puede consultarse la obra de Lallemand *Histoire de la Charité. Le Moyen Age*⁵³. Es un campo en el que las mujeres estaban muy presentes desde el principio.

Sobre criminalidad y delincuencia femenina medieval, se puede utilizar el estudio de Porteau-Bitker (s. XIII-XIV). Han aumentado mucho los estudios sobre la prostitución en la Edad Media así como los de dementes, leprosos, pobres y brujas, realizados con documentación judicial, sanitaria y de asistencia social⁵⁴.

Hay también biografías. Quizá las más abundantes son sobre Juana de Arco. Otras biografías describen la vida de campesinas, artesanas o burguesas, mostrando a través de ellas la situación social, cultural o económica.

La situación de la mujer se deterioró en los siglos medievales (XIV-XV) y clásicos. Sobre el tema del empeoramiento de la situación de la mujer –sobre todo la casada– a partir del s. XVI, y de la progresiva influencia de algunas ideas del derecho romano, se puede leer el estudio de Jean Portemer (para Francia) y el de Pierre Betot. Este autor señala que hasta el s. XV la mujer gozaba de mayor "capacidad jurídica" y

encontramos objetos y restos de objetos que tienen la particularidad de ser en aplastante proporción objetos empleados por las mujeres: objetos de tocador, espejos, broches, perlas...; objetos de uso culinario..., tijeras, agujas, cántaros..." "Es evidente que la célula esencial es la casa, y si es cierto que la mujer reina en ella, es ella y no el hombre quien ocupa el centro de la sociedad". Ver también J. Chapelot y R. Fossier, *Le village et la maison au Moyen Age*, Paris, 1980.

⁵¹ Ver por ejemplo, Jacques Boussard, "La vie en Anjou aux XI et XII siècles", *Le Moyen Age*, 1950.

⁵² Ver una síntesis de algunos estudios de estos autores, y las referencias bibliográficas correspondientes, en el estudio ya citado de Regine Pernoud, cap. sobre "Las mujeres y la actividad económica". B.A. Hannawalt ha estudiado las familias campesinas inglesas: *The Ties that Bind: Peasant Families in Medieval England*, Oxford, 1986.

⁵³ Lallemand, *Histoire de la Charité*. Paris, 1906.

⁵⁴ A. Porteau-Bitker, "Criminalité et délinquance féminine, dans le droit pénal des XIIIe et XIVe siècles", *Revue historique de droit français et étranger*, 1980. J. Rossiaud, *La prostituzione nel Medioevo*, Roma, 1984. F. Bérias, *Histoire des lépreux au Moyen Age*, Paris, 1988. A.C. Kors y E. Peters (eds.), *Witchcraft in Europe 1100-1700: A Documentary History*, Filadelfia, 1972.

cómo a partir del XVI se convierte en un ser jurídicamente incapaz. Esa orientación la seguirán otros países que imitaron al derecho francés. A través de los estudios de Tiraqueau y Dumoulin se puede seguir el proceso por el cual aumenta el poder marital que termina haciendo de la mujer casada un ser incapaz, situación que consagrará el código napoleónico en el s. XIX. Es interesante el estudio de John Gilisen sobre el derecho belga⁵⁵.

5. Peregrinaciones y cruzadas.

Una visión general del tema podría ser el libro de Regine Pernoud sobre la mujer en el tiempo de las cruzadas. Ahí descubrimos la biografía de muchas mujeres que iban con sus maridos o familiares a Tierra Santa, y que en ocasiones se quedaban allí⁵⁶.

Elencos bibliográficos útiles serían los de Atiya y Mayer⁵⁷, que recogen las publicaciones sobre ese tema, y sus propios trabajos sobre las cruzadas. Son obras clásicas también sobre las Cruzadas las de Grousset y Richard⁵⁸.

Relatos de peregrinación escritos por mujeres tenemos por ejemplo los de Egeria, la peregrina española del s. IV⁵⁹, y los de Ana Comneno⁶⁰, hija del Emperador Alejo, que en su *Alexiadas* relata la Primera Cruzada, donde nos ha dejado el mejor cuadro de la sociedad bizantina del s. XI.

En los estudios sobre las cruzadas, encontramos muchos datos sobre el reinado de Melisenda, la expedición de Leonor de Aquitania, biografías de Catalina Cornaro, la última reina de Chipre, y de la reina Leonor, una de las figuras femeninas más importantes de la historia de las cruzadas, que llegó a ser reina de Jerusalén. También descubrimos la

⁵⁵ Regine Pernoud, *Catedrales*, 191-193, donde describe esos estudios.

⁵⁶ Regine Pernoud, *Catedrales*.

⁵⁷ Atiya Aziz, *The Crusade. Historiography and Bibliography*, Indiana, 1962. H.E. Mayer, *Bibliographie zur Geschichte des Kreuzzüge*, Hannover, 1960.

⁵⁸ René Grousset, *Histoire des Croisades et du Royaume franc de Jérusalem*, Paris 1939. Jean Richard, *Le Royaume latin de Jérusalem*, Paris, 1953.

⁵⁹ Ver estudio de F. Cardini sobre Egeria y su itinerario en F. Bertini (ed.). Incluye amplia bibliografía sobre ella.

⁶⁰ Anne Comnene, *Alexiade*, texto traducido, Paris, 1937.

GLORIA SOLÉ

historia de Sibila, espía de Saladino, los problemas de la reina Isabel de Jerusalén, Alix de Chipre, o de las mujeres del exilio y la esclavitud. Con la ayuda de estos trabajos, y de nuevas investigaciones específicas, podremos conocer mejor la situación de estas mujeres.

Gloria Solé Romeo
Departamento de Historia
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Navarra
31080 Pamplona España

